

## Part 2: Recipientes usados en la misa: Cáliz y Patena

La semana pasada hablamos de las vestimentas durante la misa. Esta semana veremos a algunos de los recipientes usados y lo que significan. Todos los recipientes que se usan en la misa están consagrados para uso sagrado ya que ellos sostienen a Jesús, nuestro más grande tesoro—¡Nuestro Dios! El **Cáliz** es la copa principal que se usa por el sacerdote para la consagración del vino en la sangre de Cristo. A menudo es más elaborado que los vasos usados para la distribución general de la sangre preciosa. El cáliz que yo uso fue un regalo de mis padres y tiene mucho significado escritural. En la base hay tres figuras talladas: Moisés, el Rey David, y el sacerdote Melquisedec.

Todos estos personajes del Antiguo Testamento actuaron como sacerdotes, profetas y Reyes. Eran tipos y sombras de Jesucristo, que sería lo más perfectamente posible ser sumo y eterno Sacerdote, Profeta y Rey de Reyes. Alrededor de la parte superior del cáliz son tres escenas de la pasión: el juicio ante Poncio Pilato (la escena se conoce como 'Ecce Homo' en América, es decir, "He aquí el hombre"), la flagelación de Cristo, y la perforación de su corazón en la cruz. En este cáliz, entonces, vemos tanto en el Antiguo y el Nuevo Testamento, moviéndose desde la parte inferior a la parte superior, encontrar el punto culminante en la perforación del corazón de Cristo, de la cual fluyó sangre y agua, que simbolizan los sacramentos y la Iglesia. Esta es la imagen de la meditación para mí mientras bebo del cáliz: mientras recibo la sangre misericordiosa del Corazón de Cristo, y derramare mi propio corazón por ustedes. Si Jesús derramo su sangre por nosotros como sumo sacerdote, debo hacer lo mismo ya que he sido configurado para su sacerdocio por ordenación sacramental. De hecho, todos nosotros debemos estar dispuestos a derramar nuestros corazones en el amor al prójimo si hemos de imitar a Cristo más plenamente.

El segundo recipiente es la **Patena**. La patena es el plato que contiene el servidor principal para ser consagrado en la misa. El mío es simple, con la excepción de un grabado en la parte inferior de un cordero, de pie sobre un libro con 7 sellos. La imagen está tomada del libro revelación, capítulo 5:

"Entonces vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos...luego vi... un cordero parado como si hubiera sido sacrificado...Él fue tomo el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Cuando hubo tomado el libro, las cuatro criaturas vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, las cuales son oraciones de los santos. Ellos cantan una nueva canción: "Tu eres digno de tomar el libro y de abrir sus sellos, por que fuiste degollado y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; que han hecho que sea un reino y sacerdotes sirviendo a nuestro Dios, y reinaran sobre la tierra." Luego vi, y escuche la voz de muchos ángeles alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos; numeraron miríadas y miríadas y millares de millares, cantando con voz llena, "Digno es el cordero que fue sacrificado para recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor y la gloria y la alabanza "Entonces oí a toda criatura en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra y en el mar, y todo lo que hay en ellos, cantando," Al que está sentado !! ". Y los ancianos se postraron y adoraron" en el trono y al Cordero, sea la alabanza, el honor y la gloria y el poder por siempre y para siempre "y dijo que los cuatro seres vivientes," Amén (Apóstoles 5: 1-14)

Esta imagen de Revelación debe estar presente en la mente cada vez que estamos en la misa. Cristo, el verdadero Cordero de Dios que fue sacrificado por nosotros, rompe y abre la palabra de Dios para nosotros y nos alimenta con su vida dando el cuerpo y la sangre, trayendo vida eterna. Y después de recibir la Santa Comunión, nosotros nos convertimos en vasos sagrados —conteniendo a Jesús en nuestros propios cuerpos. "Tenemos este Tesoro en vasos de barro." (2 Corintios 4:7) así como los ángeles y los ancianos en el cielo se regocijan con esto y se postran y alaban, así nosotros deberíamos hacerlo en la cara de tan grande regalo.

